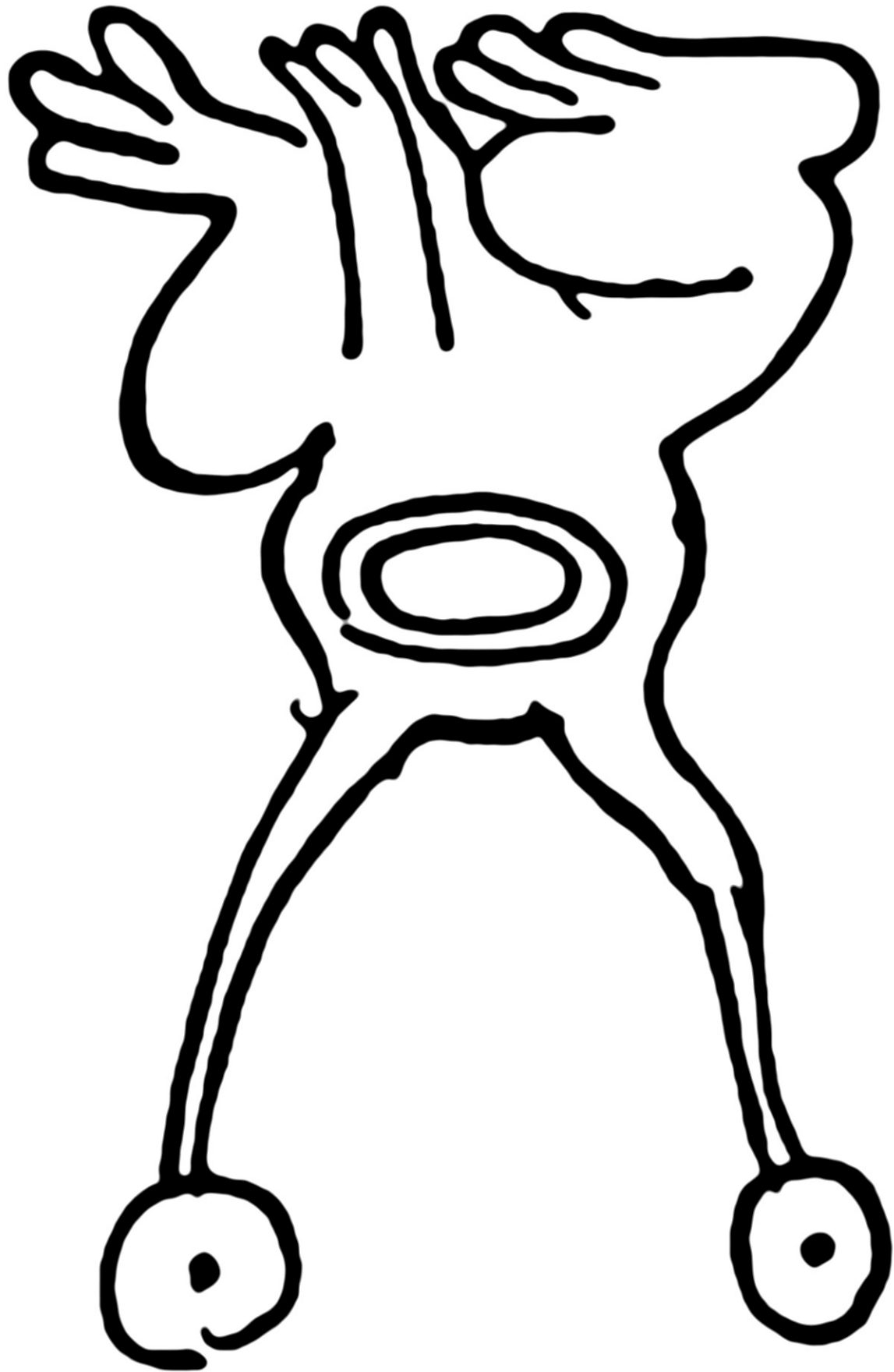


DANIEL JOHNSTON

JUEVES 8 DE OCTUBRE
DE 2009. AÑO 16. N°926.
SUPLEMENTO JOVEN
DE **Página 12**



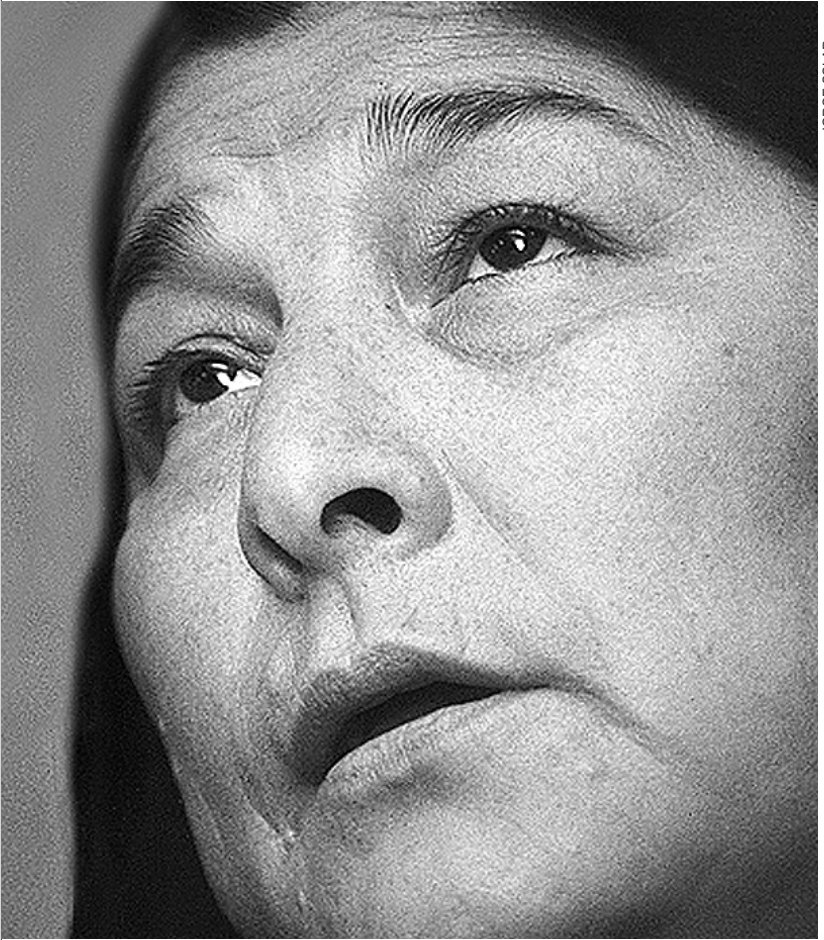
HI, HOW ARE YOU

MERCEDES SOSA, PUENTE DE GENERACIONES (1935-2009)

MONSTRUO GRANDE

POR MARIANO BLEJMAN

Más allá del frecuente revisionismo enciclopédico de la historia contemporánea que hacemos los medios “especializados”, la relación entre el rock y la izquierda argentina no había sido para nada buena durante los años ‘60 y ‘70. Para la militancia política, el rock era un agente más del Imperialismo yanqui; y para el rock, la militancia política era demasiado trabajosa. La revolución socialista era para las masas. La revolución musical era para el cuerpo propio, los sonidos, las drogas y el pelo largo. El rock fue un pequeño foco de resistencia personal frente a la devastación política, la cual no sufrió realmente. Entonces, Mercedes Sosa volvió del exilio y realizó unos conciertos en el Teatro Opera cuando la dictadura militar todavía no se había ido. Fueron los primeros aires de libertad, después de la masacre. Tal vez el primer tema que cantó de rock fue *Cuando ya me empiece a quedar solo* de Charly García o *Sólo le pido a Dios* de León Gieco (aunque este último tema, más que rockero, puede considerarse folk crossover inspirado en Bob Dylan). Con una notable capacidad para integrar mundos, Mercedes Sosa entendió que el rock argentino era parte del Nuevo Cancionero; y en años siguientes cantó también junto a Fito Páez (grabó el disco *Yo vengo a ofrecer mi corazón* en el ‘85). Esas primeras canciones de rockeros (las más aceptables) apadrinaron la escena dentro de la izquier-



da, que entendió que eso de la efervescencia argentina post-Malvinas podía ser parte de otro relato de resistencia. Pero, curiosamente, el rock no fue mucho más allá de Mercedes Sosa. Si es cierto que el Pity Álvarez estuvo en esos conciertos (lo dijo en una entrevista de la *Rolling Stone*) y se vio inspirado en ella para continuar su carrera, no pareció notarse. La amplia camada del Nuevo Cancionero no percidió la retórica del rock. O sea, aunque hoy cueste creerlo, Mercedes Sosa hizo más por legitimar el rock socialmente que lo que el rock hizo por interpretar a los artistas que venían bajo su poncho. La cosa no fue mucho más allá. Desde mediados de los ‘90, la relación de Mercedes Sosa con el rock se discontinuó. Ahora, extrañamente, el puente lo saltaron los puertorriqueños de Calle 13, cuando grabaron *Para un niño en la calle* sobre un poema de Armando Tejada Gómez. ¿Y quién, entre los rockeros actuales, sabe quién fue Tejada Gómez? ¿Y entre su público?

ENTREVISTA A MARIA EZQUIAGA, CANTANTE DE ROSAL

MEJOR NO HABLAR DE CIERTAS COSAS

Hoy presentan **La casa de la noche**, trabajo plagado de citas a la nocturnidad. María se pone mística y dice que no quiere hablar de ciertas cosas, por si acaso éstas se vuelven realidad.

POR DANIEL JIMENEZ

“Todos los discos de Rosal tienen una idea, un eje que los atraviesa. Y son siempre diferentes ideas. En el primero, el eje conductor era la educación sentimental; en el segundo, la banda; el tercero es raro porque tiene gusto a transición y éste habla de la noche. Aunque creo que todo el eje de Rosal es la educación sentimental.”

Tímida, delicada, introspectiva y ligeramente etérea, la cantante María Ezquiaga se parece mucho a Rosal. O al revés. Sus gestos suaves y refinados son un reflejo de la música de la banda que integra junto a Ezequiel Kronenberg y Martín Caamaño, y que acaba de dar a luz a su cuarto vástag: **La casa de la noche**. Un viaje a través de la nocturnidad que no necesariamente le apunta a la noche como disparador de historias de amor, muerte y locura, sino como un espacio de oscura melancolía.

En un austero departamento en el corazón de Balvanera y bajo la pesadez gomosa que sólo genera la salida del sol tras la lluvia, María cruza sus delgadas piernas, habla, piensa, analiza cada respuesta y ríe corta y nerviosamente cuando sus palabras parecieran haber encontrado la definición perfecta.

“En el momento que grabamos el último tema de **Su majestad** me di cuenta de que ése era un disco de transición, diferente, y que era bueno ir por ahí. Porque ese tema abría una dirección, un sentido”, dice María sobre la canción homónima que cierra su tercer álbum y está dedicada a su hermana Mechí. “Entonces todos caímos en que queríamos dar un paso más allá, aunque los ejes conductores de cada disco no son forzados por mí. Siempre fui intuitivamente hacia donde me llevaba la música, hasta que de pronto me di cuenta de cuál era el eje sin pensarlo antes. Nunca dijimos: ‘Vamos a escribir temas que sólo hablen de la noche’. No. Empezamos a escribir con Guadalupe (Gaona) y el disco sigue las huellas de lo que escribimos con ella.



Recién ahí me percaté de que las canciones hablaban de la noche, por eso las que no estaban en ese rumbo quedaron afuera.”

Voz de un disco poético y orquestalmente pop, ensalzado por sutiles arreglos de corno francés, violín, cello y glockenspiel, Ezquiaga asegura que le gusta escribir con otra persona y define a esa simbiosis como un estado delicado: mezclar dos universos distintos para crear uno nuevo, único, personal. Gaona viene a tomar el lugar que dejó Julieta Ulanovsky, *room mate* compositiva con la cual

escribió básicamente su debut **Educación sentimental**; experiencia que María señala como una unión “más musical, donde nos juntábamos a improvisar y a tocar. Con Guadalupe es diferente porque escribimos letras juntas, o yo le pongo música a una letra de ella, o ella escribe para una música mía. Es un proceso complejo, pero así hicimos muchas canciones juntas”.

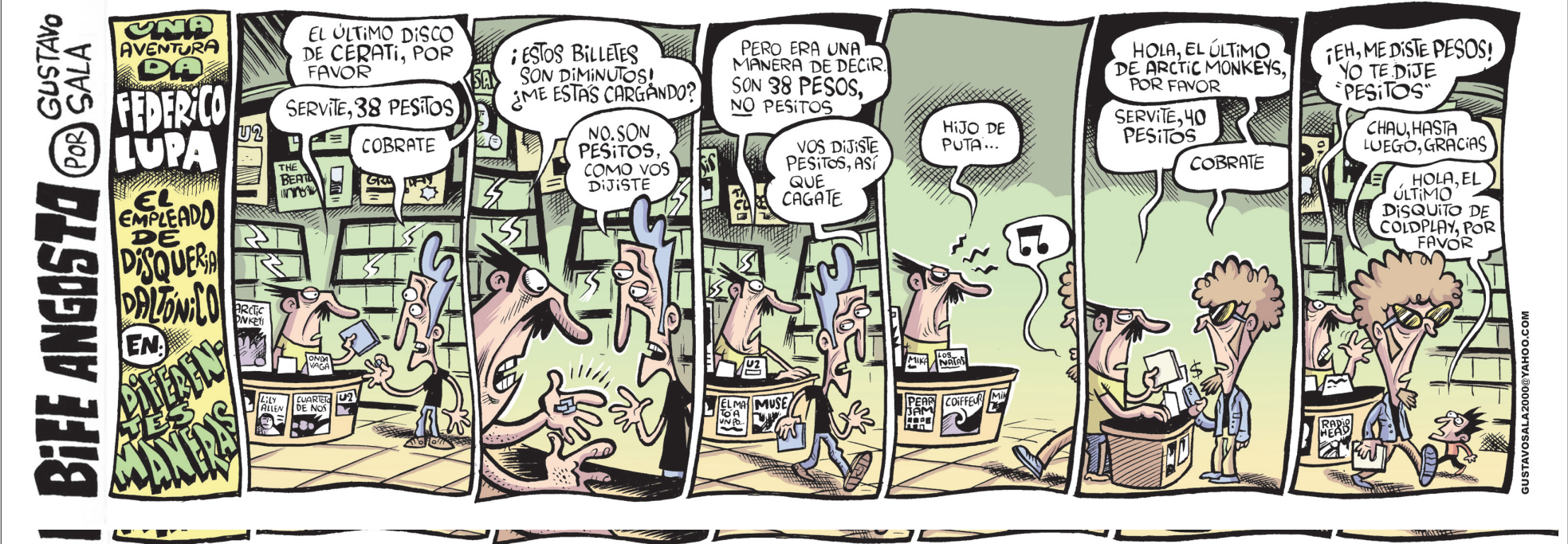
—¿Qué es lo que no te gusta de una canción?

—No me gusta cuando las canciones no se entienden, cuando la letra no se entiende. A veces te enroscaste tanto que el que escucha no entiende de qué se trata la letra, o te hacés un moño con lo que querés decir, o bien la música no te resulta interesante. No sirve enroscarse de más. Tampoco me gustan las canciones negativas. Sé que este disco tiene una cosa oscura y por momentos se vuelve muy... no sé, yo creo en ciertas cosas. Por ejemplo, el grupo Virus tenía un cantante que murió de sida: un virus. Qué sé yo, no me gusta despertar esas cosas.

—¿Pensás que Rosal podría tocar en un festival con una grilla de bandas de rock?

—Rosal es una banda de rock. Aunque creo que la palabra “rock” ya es una estrategia de marketing. Hoy ponen “rock” al lado de Coca-Cola y se vende un poco más, entonces no es nada transgresor. Tal vez tendríamos que inventar otra cosa que sea como eso y que no se llame más así. Si algo trae consigo una ruptura debe ser necesariamente otra cosa, y ya no el rock como lo conocemos.

* Rosal presentará oficialmente **La casa de la noche** en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131, Ciudad de Buenos Aires. Hoy a las 20.30.



Stratodesvaríos

La banda finlandesa que vendió en 1992 más que Deep Purple y Black Sabbath en Japón visita Argentina por séptima vez, aunque de aquella formación ya no quedan integrantes.

POR JUAN IGNACIO PROVENDOLA
Lo verdaderamente sorprendente no es que bandas heavys de un país como Finlandia hayan alcanzado una interesante reputación en Argentina sino que, en realidad, logren sostenerla pese a sus considerables cambios de músicos en una escena que no suele reaccionar de la misma forma con los exponentes locales (el ejemplo va desde Rata Blanca hasta Animal). Así sucedió con Nightwish (en



menor medida, con Children of Bodom) y así ocurrirá el miércoles próximo cuando Stratovarius vuelva a Argentina para presentarse en The End de Flores.

La banda que llegó a vender en 1992 más que Deep Purple y Black Sabbath con su disco **Thilight time** en Japón (tester de rock pesado si los hay) visitará el país por séptima vez, aunque de aquella formación memorable ya no queden músicos. Sí permanecen, en cambio, el cantante devenido en líder Timo Kotipelto, el tecladista Jens Johansson y el baterista Jörg Michael —y no George Michael—, hijos de una etapa prolífica como fue la que comenzaron en 1995 y que tuvo entre sus hits a **Visions** (¿el mejor disco power metal de todos los tiempos?).

Comenzaron a venir a la Argentina a partir de ese entonces, aunque ésta será la primera vez sin Timo Tolkki, el último sobreviviente de la etapa ochentosa que había dejado como rastro **Fright night** (1988) y que, desde ese entonces, se hacía cargo no sólo de la guitarra sino también de la composición musical y de la producción artística. Su salida definitiva, en 2008, fue el final de un turbulento trance que al grupo le costó cinco años de vida. La debacle comenzó a partir del disco doble **Elements** (2003)

(“un trabajo realmente malísimo”, según Kotipelto) concebido según las oscuras motivaciones de un Tolkki al que le habían diagnosticado depresión maniaca.

A partir de allí, la banda abrió al mundo sus fuegos internos con cambios de integrantes, comunicados cruzados, golpes de puño entre Kotipelto y Michael y hasta una auténtica meada en vivo de Johansson a Tolkki (!). Mientras tanto, Stratovarius siguió su curso primero con Tolkki pero sin Kotipelto, luego

con ambos y finalmente sin el primero, tras la internación de éste en un psiquiátrico. “Estaba medicado porque podía pasar de ser la persona más amable del mundo al peor forro que te puedas encontrar” pega Michael, mientras Kotipelto arremete: “Tenía ideas muy raras y nunca pudimos pararlo. A mí me echó, luego nos arreglamos, posteriormente quiso acabar con la banda y al final se apartó él, dejándonos los derechos del nombre”.

Para Johansson “a Tolkki la locura también lo hizo llegar alto, porque fue lo que le dio fuerzas para crear grandes canciones y luchar por el grupo siempre”, reivindicando a quien verdaderamente movilizó al conjunto hasta que, abatido por la fuerte medicación antidepresiva que recibía, decidió en 2008 abandonar (su) Stratovarius.

Reagrupados sin el histórico líder tras un período de silencio y descanso en el que cada uno recompuso su vida personal devastada por los consabidos culebrones, la agrupación intenta recobrar la calma a partir de **Polaris**, el reciente disco en el que pretenden volver a la senda del power metal europeo que los consagró como referentes del estilo.

** Stratovarius toca el miércoles próximo en The End (Av. Rivadavia 7428)*

Judasísmos

Owens sucedió a uno de los mejores cantantes heavy de la historia, pero eso no fue más que un recuerdo borroso.

POR MARIO YANNOULAS
Hasta mediados de los ‘90, Tim Owens era un gran cantante con un gran problema: su voz se disipaba en British Steel, una banda tributo a Judas Priest. Sin embargo, cuando Rob Halford decidió abrirse momentáneamente de la banda original, la destreza del hasta entonces ignoto Tim le valió el ingreso a Judas en 1996 bajo el apodo de “Ripper” por haberse lucido, durante una prueba, en la interpretación del tema que lleva ese nombre. “Uno de mis mejores recuerdos fue haberles avisado a mis amigos y a mi familia que me habían elegido; otro fue el primer show en Akron, mi ciudad natal”, rebobina sencillo a través del tubo. Pero pese a su buen rendimiento como sucesor de uno de los mejores cantantes heavy de la historia, o a su capacidad de doblar ese falsete y mostrar matices, el paso de Ripper por Judas no fue mucho más allá de un recuerdo borroso. La banda nunca tuvo la intención de trabajar sobre el material que él acercó (“Supongo que no era el estilo para ellos, está todo bien”, despeja) y **Demolition**, editado en 2001 luego de **Jugulator** (1997), fue el disco menos vendido del grupo. Sin embargo, esas dos placas, algunas giras mundiales (con una interesante presentación en Obras en 2001, donde se llegó a corear su apodo) y la realización de *Rockstar*, una floja película basada en su historia, alcanzaron para hacer del nombre de Owens una marca consistente.

Tras el regreso de Halford en 2003, cuando parecía que Ripper y el anonimato estaban por reencontrarse, llegaron la invitación de Iced Earth para reemplazar a su ex vocalista Matt Barlow, que se hizo policía, y la fundación de Beyond Fear, su propio grupo. El camino no terminó ahí: el año pasado, el exagerado de Yngwie Malmsteen lo convocó para cantar en su último disco: “Lo bueno es que ahí toda la presión está en él (*risas*). Con él, mi idea es subirme al escenario y hacer que la gente se olvide de la voz para concentrarse en la guitarra”, descarga.

Además de permitirle fundar un nombre indeleble, la experiencia con Judas le permitió entablar amistades grossas. Fue así que armó Hail!, una banda de covers junto a sus amigos Andreas Kisser (Sepultura) y los ex Megadeth, David Ellefson y Jimmy DeGrasso, con quienes se estuvo presen-

tando justo antes de pasar a Sudamérica. Pero el gran momento de Owens llegó este año, cuando finalmente decidió lanzarse como solista con **Play my Game**, un álbum que no sólo lo presenta en solitario por primera vez sino que además reúne, en cada tema, a verdaderos animales del heavy metal en una suerte de alfombra roja inflamada con brea, con intérpretes de la talla de los ex Dio Simon Wright y Craig Goldy, Vinnie Appice (Black Sabbath), Doug Aldrich (Whitesnake), Rudy Sarzo (Dio, Ozzy, Quiet Riot) y James Lomenzo (Megadeth), entre otros. “Antes no me había sentido preparado para hacer un disco solista y por eso armé Beyond Fear. Ahora sí pensé que era el momento, me planteé hacerlo como yo quería, y por eso todos esos amigos participaron. Algunos temas los compuse originalmente para Judas, y uno de ellos es el que le da nombre al disco que, aunque lo compuse pensando en otra cosa, en este contexto tomó un doble sentido, una especie de ‘éste es el juego de Ripper, acá mando yo’”, sirve y aclara las dudas: “De ninguna manera veo a este disco como una venganza. Me divertí mucho con mis ex compañeros y hasta extraño salir de gira con ellos”.



Play my Game es algo más melódico que no pierde las referencias fundamentales de los propios Judas, el aura de Dio como cantante de Sabbath o solista, y la curiosa referencia del Soundgarden de **Badmotorfinger**: “Sí, es melódico, definitivamente. Se escuchan riffs y melodías vocales, que es lo que suele pasar cuando un cantante escribe un disco. Con respecto a Soundgarden, siempre me gustó la voz de Chris Cornell, esa mezcla entre lo natural y lo forzado influyó en mí como cantante. De todas formas me parece que **Play my Game** es el disco que más influencia de mí mismo tiene y, como soy un tipo del hard rock, compuse todos los temas haciendo riffs con una guitarra”.

** Tim “Ripper” Owens se presenta el lunes 12 de octubre en Súper Rock, Sarmiento 777, en el cierre del Festival Jedbangers. Desde las 19.*

ELEGÍ ENTRE 50% DE AHORRO O CINCUETEENTA% DE HOLGADEZ EN CINES

CON TU TARJETA DÉBITO DEL BANCO PROVINCIA

LOS SÁBADOS - SIN TOPE

TODOS LOS CINES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y CAPITAL

Banco Provincia

Un experto de tu lado

Promoción válida en la compra de entradas en todos los cines de la Ciudad y Provincia de Buenos Aires. Vigencia: 01/09/09 al 31/12/09. La promoción aplica a tarjetas Visa Débito emitidas por el Banco Provincia. El reintegro se reflejará en la cuenta del cliente dentro de las 72 hs. hábiles. La promoción no aplica a tarjeta de Cuenta Básica. Banco de la Provincia de Buenos Aires. CUIT 33-99924210-9. San Martín 137, CABA. www.bancoprovincia.com.ar

ENTREVISTA EXCLUSIVA CON DANIEL JOHNSTON, EL QUE SALIA EN LAS REMERAS DE KURT COBAIN

JOHNSTON & JOHNSTON

ESTE MUSICO NOTABLE QUE FUE DIAGNOSTICADO CON UN TRASTORNO BIPOLAR GRAVE ES UN MITO VIVIENTE DE LOS AÑOS '90 Y HA CONQUISTADO FANS COMO DAVID BOWIE, TOM WAITS, BECK, PEARL JAM Y EL CREADOR DE *LOS SIMPSON*, MATT GROENING, AUNQUE TODO EMPEZO CON KURT COBAIN DE NIRVANA CUANDO SE PUSO UNA REMERA CON LA TAPA DE UN DISCO SUYO. EL MARTES SALIO A LA VENTA EL DISCO **IS AND ALWAYS WAS**, DESPUES DE SEIS AÑOS DE SILENCIO. "TOMO DEMASIADAS PASTILLAS", DICE JOHNSTON... ¡DESDE UN AVION!

POR FACUNDO GARCIA

El tipo es el centro de un sistema solar delirante que él mismo supo inventarse. A su alrededor giran pinturas, fotos de los Beatles, un piano, guitarras y cigarrillos; todo impulsado por la batalla eterna entre Dios y Satán. No es tan importante que los médicos le hayan diagnosticado un trastorno bipolar grave, o que hayan creído conveniente recomendar su encierro en hospitales neuropsiquiátricos: los temas de este gordo –que anteaer estrenó **Is and always was**, el disco con el que rompe un silencio de seis años– se afirman por su propio peso, y han conquistado fans como David Bowie, Tom Waits, Beck, los Pearl Jam, el creador de *Los Simpson*, Matt Groening, y todo empezó con Kurt Cobain de Nirvana. Otro tanto pasa con sus ilustraciones, que se exponen en galerías de Europa y Norteamérica. El hombre detrás de la leyenda se llama Daniel Johnston. Le dicen Dan el loco. O el siniestro. O el eterno enamorado. O el genio.

Daniel responde la entrevista del **NO** durante un viaje en avión. Lo que no deja de ser un riesgo, ya que en una ocasión, mientras volaba en avioneta, se le ocurrió imitar a su ídolo, el fantasma Gasparín. Se apoderó de los controles, apagó el motor del aeroplano y tiró las llaves por la ventana. Estaba convencido de que iba salir flotando entre las nubes. La anécdota está documentada en la película **The Devil and Daniel Johnston** (El diablo y Daniel Johnston de Jeff Feuerzeig, '05), e increíble como suena, no es más que un episodio en la serie de subidas y bajadas que han conducido al promisorio presente de este mito indie.

Nadie hubiera apostado ni un choripán a que ese cerebro atormentado sobreviviera los '90. Sin embargo, Johnston está en el mejor momento de su carrera. Con CD recién sacado, anda programando giras y mantiene un ritmo parejo como ilustrador. Y sigue ahondando, como de costumbre, en obsesiones que van del amor platónico al uso del eructo como recurso expresivo.

–Hiciste más de treinta discos. ¿Tenés algún secreto para seguir comiendo?

–Si pienso, compongo. Para mí es un instante en el que conquisto la felicidad. Cuando por algún motivo no me sale la música, empiezo a deprimirme. Los períodos sin componer son catastróficos: he llegado a pasarme una semana fumando continuamente, sin levantarme de la cama. No quiero que eso se repita nunca.

–Da la impresión de que tenés una confianza extraordinaria en vos mismo. ¿Cómo hacés?

–Tomo demasiadas pastillas.

“El sol no brilla en tu televisor”

Uno de los caminos para entrarle a Johnston es aprovechar sus canciones para analizar aquello que por fiaca o estupidez se dejó de lado. Los métodos para entretenerse en los velorios, el amor, el sentido que tienen los estribillos en la existencia humana, etcétera. Sus allegados saben cómo es el juego: nacido en una familia cristiana ultraconservadora de Texas, Daniel se las arregló para revolucionar su hogar desde muy chico. Papá y mamá empezaron a preocuparse por aquel muchacho que se enfascaba con la misma excitación entre las teclas del piano y las historietas del Capitán América. “Sos un siervo inútil de nuestro Señor!”, le gritaba su vieja, indignada, mientras él registraba con un grabador esos reclamos para incluirlos en las mezclas caseras que paso a paso convertía en composiciones. De ese primer período es *Historia de un artista*, donde aseguraba que “lo mejor de la vida es gratis / los pájaros cantando y las abejas

que se ríen / el artista sabe que (los demás) están equivocados / y que el sol no brilla en sus televisores”.

Al final de la secundaria, la fiebre Beatle le sacudió el piso, aunque el terremoto no fue tan fuerte como el que produjo el contacto con su musa, Laurie Allen. La piba, una compañera de la facultad muy bonita, contribuyó para que el amor fuera una de las constantes de su obra: “El amor es como la sal. Si le prestás atención, te vas a dar cuenta de que tiene sabor. Pero tenés que estar atento. Es como cuando condimentás una comida,

casetes vírgenes, dibujaba las tapas e iba repartiendo demos lo-fi a quien se entusiasmara con su propuesta. Los fans aseguran que muchas veces, cuando le pedían nuevas copias de su trabajo, se ponía a registrar los temas de nuevo y uno por uno en lugar de usar una doble casetera y reproducir el original. “Creo en lo que te da cada minuto –cuenta, en su etapa post-DVD–. He vivido demasiado como para negar la inspiración. Una vez que me largo sobre un papel con la guitarra o el piano cerca, siento que empiezo a expandirme. Y cada vez es irrepetible.”

En 1985 estaba trabajando full time en McDonald's. Su equilibrio mental pendía de una

espectadores. Lo acompañó su papá, que no se inquietó ante la sospechosa tranquilidad de Dan. Cuando ambos iban regresando en avioneta a West Virginia, donde vivían, el compositor flasheó que era Casper y consiguió llegar a los controles para detener la hélice y “dar un paseo por las nubes”. Zafaron milagrosamente: unos árboles acolchonaron el porrazo, por lo que sólo tuvieron que curarse los moretones. “No juegues a las cartas con el demonio”, avisaba Daniel en una de sus letras de esa época. ¿Sería capaz de seguir su consejo?



un ingrediente puede hacerte feliz”, arriesga Dan. Lamentablemente Laurie ya tenía novio. El rival –que se dedicaba al negocio funerario– finalmente le sopló la chica. Fue un golpe de knock out. Pero antes de tocar el suelo, Daniel alcanzó a manotear las cuerdas del arte.

Aún le quedaban los Beatles, claro. No es que los copiara: directamente estaba convencido de que era uno de ellos. En una nota con el periodista estadounidense Rich Tupica, Johnston comentó las consecuencias de su vínculo con el cuarteto de Liverpool: “La primera vez que oí sus discos era un zoquete. Cuando me puse a coleccionar sus LPs fue distinto. Empecé a encarar a las chicas copiando el acento inglés y eso”. O sea, “era como haber revelado un secreto, completa Johnston, que ha ido alternando su favoritismo por cada uno de los Fab Four, dependiendo de sus vaivenes anímicos. “Hoy me siento más cercano a George”, añade, sin que el avión en el que se traslada dé señales de estar sufriendo inconvenientes.

En el campus de la universidad se hizo patente que la estructura psíquica de Daniel se asemejaba a un laberinto sembrado de bolas disco, así que tuvo que regresar con su familia. Pionero de la autopromoción, seguía grabando en

hilacha. La MTV fue a la ciudad de Austin –donde Dan residía– para emitir desde ahí un programa denominado **The Cutting Edge** (El límite), y aunque él no estaba incluido en la grilla, se coló entre las cámaras y dijo: “Hola, éste es mi primer disco. Se llama **Hi, how are you?** Cuando lo hice tuve una crisis nerviosa”. La prensa local se quedó pasmada frente al “adulto-nene” que derrotaba continuamente los límites que le imponía su propia timidez. “La mayoría –define el artista, retrospectivamente– mata su infancia en la búsqueda de ser perfecto. Empiezan a dejarse llevar por pensamientos horribles que anulan el amor que traían dentro. Y por esa falta de amor se les muere el niño. Dejan de hacer lo que les gusta.”

El bajón en la segunda mitad de los '80 fue atroz. Lo que arrancó con unos porritos siguió con sustancias más pesadas y eso, en alguien con problemas mentales, es dinamita. Arruinó fiestas familiares, casi le rompe la cabeza a su manager tras tomarse un ácido, y amenazó repetidamente con la llegada de Satán. Pasó 1987 absolutamente medicado, y siguió desbarrancando hasta que una madrugada se metió en un edificio dando alaridos contra el diablo. Una jubilada que estaba descansando en su dormitorio se asustó tanto que se tiró por la ventana y quedó con heridas permanentes. Era la primera postal de otra siniestra temporada en el manicomio.

En los albores de la nueva década lo invitaron a retornar a Austin para actuar frente a tres mil

Ser estrella y estrellarse

En 1992, Nirvana se presentó en los MTV Music Awards y la pudrió. Harto del mainstream, Kurt Cobain hizo percha un amplificador, mientras el bajista Krist Novoselic caía al piso aturrido luego de arrojar su instrumento al aire y atajarlo con la frente. En medio del quilombo –búsquenlo en YouTube, es una joya– puede verse al rubio de Seattle usando una pilcha que se transformó en acertijo entre los fans. Meses antes, el vocalista/violero había escrito en su diario: “Me gusta infiltrarme en los mecanismos de un sistema, haciéndome pasar por uno de ellos para luego empezar a corromper lentamente el Imperio desde adentro”. En aquel descontrol, Cobain llevaba, debajo de su camisa, una llave con la que confiaba hackear la industria aunque fuera por un rato.

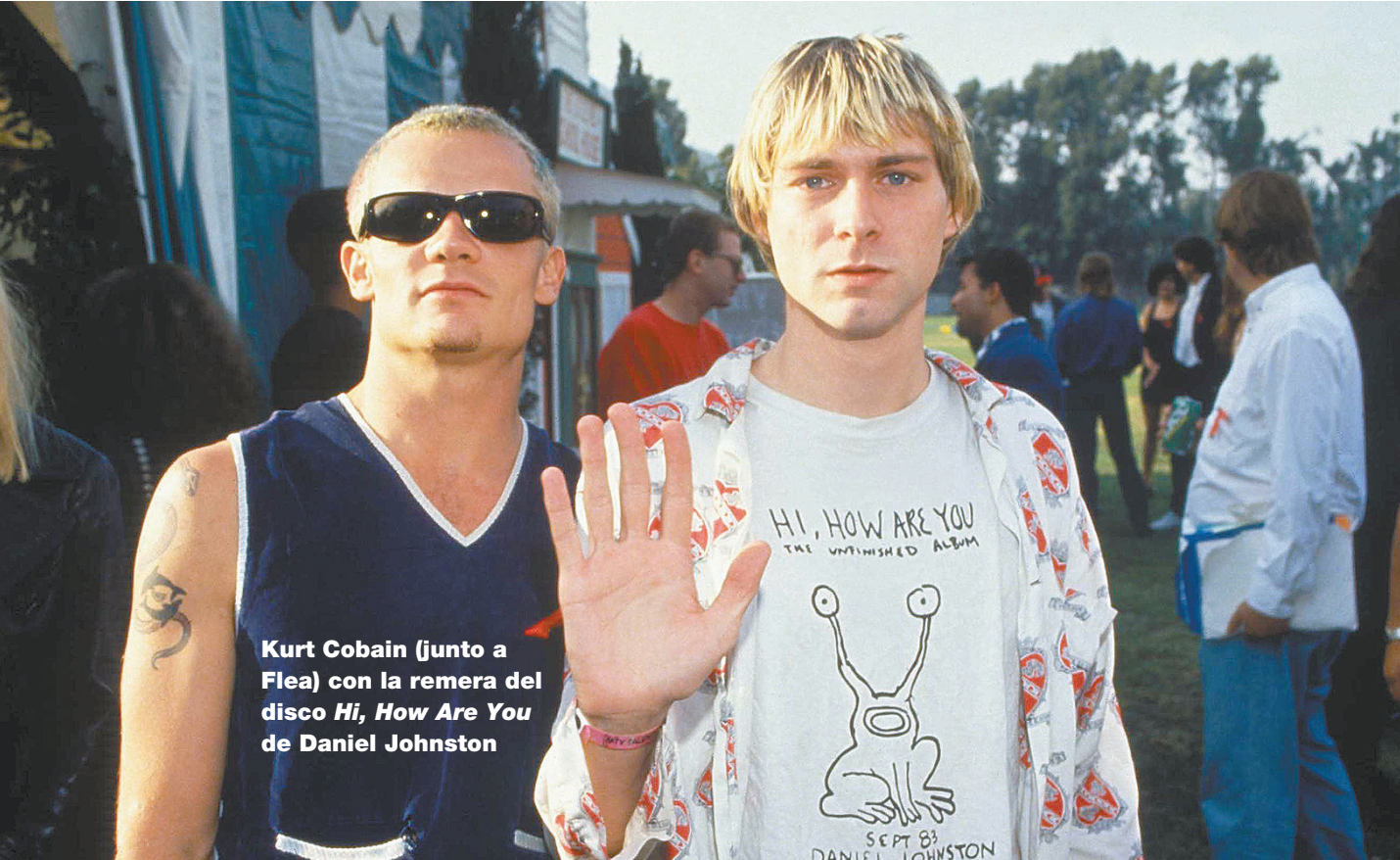
En el centro de su remera se veía, estampada, la tapa del disco **Hi, how are you?** Jeremiah –la “rana inocente”, que junto con Joe “el boxeador al que le falta un cacho de cabeza” es un sello distintivo de Johnston– se movía al ritmo de los acordes finales de *Lithium*. Y resulta que pasaron los días y Kurt no se cambiaba las pilchas. Hacía notas, figuraba en la tele, completaba sesiones fotográficas. Cada vez más curiosos se preguntaban qué significaba esa rana.

Por su parte, Daniel había recaído en un hospital. No tenía noción de quién carajo eran los Nirvana. Las discográficas, no obstante, ya rastreaban su paradero para sacar rédito económico del suceso. Lo querían convertir en una estrella, una posibilidad que le encantaba. Le ofrecieron editar un disco y sacó **Fun**, su versión más accesible para oídos no acostumbrados a su estilo. Vendió menos de seis mil copias, y Atlantic Records –la empresa que lo había contratado– decidió prescindir de sus servicios.

El sueño había sido fugaz. Para colmo, esta vez Kurt Cobain no iba a poder ayudarlo. Un escopetazo suicida había roto toda comunicación posible. Johnston siguió comiendo, fumando, dibujando, componiendo y perdiendo dientes. Su reino interior seguía tan activo como siempre, y por más que el reconocimiento no volviera a tocar a su puerta, le quedaba el consuelo de anticipar

características del género, puede decirse que fue un éxito. Miles de fans de distintos continentes se toparon con esta rara flor del jardín rockero, y encima el día del estreno invitaron a Laurie, la mujer a la que estaban dedicadas tantas horas melodiosas. La mina fue: ¡parecía que las canciones que se burlaban de los entierros y le declaraban amor eterno habían rendido frutos, porque hasta se había separado del sepulturero!

El video del encuentro está disponible en la web. Muestra un abrazo emocionado entre el poeta y su musa. ¿Y qué fue lo primero que el seguidor de Casper sugirió



que “cuando nos volvemos famosos en el cielo / no hay razón para dudar o preguntarse por qué / (pero) nuestras porciones de torta siempre tienen crema” (*When we all Become Famous in the Sky, White Magic*, 2004). Entonces lo vino a visitar ese tal Jeff Feuerzeig. Quería hacer un documental sobre su vida.

Canciones de amor y funerales

The Devil and Daniel Johnston se estrenó en 2005. Teniendo en cuenta las

cuando la tuvo enfrente? Casamiento inmediato. Laurie, un poco contrariada –después de todo, sólo la habían invitado a un estreno cinematográfico– tiró la pelota afuera. De cualquier manera fue una escena que debe haber inspirado a Johnston para sus próximas dos o tres reencarnaciones. En la conversación del avión, el músico corta por lo práctico: “Ultimamente lo que me interesa es que vengan chicas lindas a los shows y ya”.

–¿Y por qué creés que tu relación con el público se mantiene?

–No lo sé. Me doy cuenta de que efectivamente vienen a verme porque por lo general suele ser la condición previa al show (¿!).

–Una vez cantaste que “en el cielo todos nos volvemos famosos”. En realidad, cielo e infierno son asuntos a los que te referís constantemente. ¿Cómo los imaginás?

–Es simple. El cielo y el infierno son espacios donde vivir. El año pasado conseguí mudarme a una nueva casa, al lado de mis padres, en Waller, Texas. Estar ahí es similar al cielo.

A sus cuarenta y ocho años, Johnston vuelve al ruedo con **Is and always was** (“Es y siempre fue”). No lo entusiasma ponerse la dentadura postiza para cantar, su condición de diabético insulínoddependiente lo obliga a empezar a cuidarse con el morfi y su mano izquierda tiembla como nunca. Igual se para, orgulloso, y ofrece lo que tiene para transmitir. “Había estado guardando este material por mucho tiempo. De hecho, en un principio quería que el título del CD fuera **Always was** (“Siempre fue”). No obstante, ponerlo en pasado resultaba demasiado frío. ¿Y sabés qué? Cada vez me estoy poniendo todavía más Beatle. Jason Falkner, el productor con el que trabajé esta vuelta, participó en el disco de Paul McCartney, **Chaos and Creation in the Backyard**. Imagine, es un beatlemaníaco. Supongo que eso hizo que pegáramos buena onda.”

¿Qué encanto tiene este antigalán que se olvida de sus hits? En un universo en que la distancia entre el rock y Palito Ortega se acorta cada vez más, pensar que Johnston está usando el arte para elaborar pedazos de su paraíso personal no deja de sonar heroico. Habla poco, de a dos o tres oraciones y prefiere definirse con fórmulas sencillas. Pero no caretea ni ofrece lo que no está dispuesto a dar, y esa honestidad se percibe con contundencia.

Su recién estrenado CD se puede descargar de la red y se enmarca en una racha positiva que también ha dado como frutos la edición de **The Angel and Daniel - Live at the Union Chapel** –el DVD de un concierto en vivo– y varias novedades vinculadas con la ilustración. En febrero se editó la primera colección de sus obras visuales, y la marca Converse lanzó un modelo especial de zapatillas con motivos diseñados por su pluma. Es más: por si no fuera suficiente con la aparición del avatar de Cobain –remera de **Hi, how are you?** incluida–, en el **Guitar Hero 5** acaba de darse a conocer un videojuego para iPhone e iPod Touch en el que hay que conducir a la célebre ranita de Daniel a través de varias plataformas. “Y yo ni siquiera sé qué es un iPhone”, se divierte él.

JOHNSTONIANAS

Traducir los títulos de algunos discos brinda un pantallazo de su personalidad: **Canciones de dolor** (1981), **No tengas miedo** (1982), **Más canciones de dolor** (1983), **Woodshock** (1985), **Amor de Frankenstein** (1992), **Espermatozoides suertudos** (2001) y **Asustate de vos mismo** (2003) servirían para inaugurar la serie.

Estas son algunas de las frases de Johnston:

- “No podés romper un corazón que ya está destrozado” (en *Silly Love*, de **Fun**, 1994).
- “Dios va ganando. Si estuviera perdiendo, ¿cómo harías para comprarte una gaseosa?”
- “Para hacerla bien, / bien desde el principio, / no te hagás el bobo, / ni te las tires de vivo” (de *Do it Right*, incluido en una recopilación de rarezas).
- “Está bueno y es una sorpresa que haya ganado Obama. ¡Igual no es tan negro!”
- “Tengo una nueva filosofía, que consiste en tratar los días como si fueran Navidad. Andá y comprate un regalo. Hacé que cada día sea.

A la lista de proyectos de suma una biopic que está dirigiendo David Miller. Johnston lo confundió durante semanas con Steven Spielberg: “Es que nunca me dijo que no fuera!”, se justifica. “Quiero que el film enseñe cómo las personas pueden resucitar en sus emociones y pensamientos. Contar que todos aquellos que están para atrás, deprimidos, locos o consumiendo basura, pueden correrse de esos castillos de arena”, agrega.

–Aquí en Sudamérica te empiezan a conocer un poco más. ¿Alguna recomendación especial para tus fans?

–¿Qué? ¿Este avión está yendo a Sudamérica!?

–Pero a mí nadie me dijo!

–No, no... La entrevista es para la Argentina, que queda en Sudamérica.

–Ah, menos mal. Me encantaría ir. Allá la marihuana es legal, ¿no? ■

Personal

PRESENTAN

Sony Ericsson

CHARLY GARCIA

23 DE OCTUBRE | ESTADIO VELEZ

Club Personal 15% Desc. Hasta aplicar stock de 500 entradas

TopShow

4000-2800

0 EN EL ESTADIO VELEZ Y PUNTOS DE VENTA

Av. Cabildo 1978 | Yenny Shopp. Unicenter | Florida 340 | Av. Santa Fe 1860

FENIX Entertainment Group

CON MIGUEL DI LEMME Y VICTORIA MAURETTE, DEL FILM “LOS ANGELES”

Buenos Aires me mata

Una película sobre el conurbano y el interior de Buenos Aires, que parece salida del Bronx. Como si se tratara de mix entre *Pizza, birra, faso* y *8 Mile*, en el medio aparece la banda Ciudadvitecos. “Los pueblos mueren, la ciudad mata”, dice Juan Baldana, el director del film donde también aparece Nazareno Casero

POR LUIS PAZ
Gatillo fácil, una motosierra teñida de sangre, fernet, faso y hip-hop del conurbano sudoeste conviven en *Los Angeles*, la película argentina que se estrena el próximo jueves en todo el país. Tan cerca de *Pizza, birra, faso* (Caetano-Stagnaro) como de *Wassup Rockers* (Larry Clark) y *8 Mile* (Curtis Hanson), el film protagonizado por Miguel Di Lemme, Victoria Maurette y Nazareno Casero retrata –tras la historia principal del pibe de campo que se va a la ciudad siguiendo un amor– la muerte de los pueblos por el cierre del ferrocarril, la lucha (armada) de clases y los destiempos de una relación, la de Matheo (Di Lemme) y Lena (Maurette), que termina recomponiéndose luego de un recital de... ¡Ciudadvitecos!
“La banda está en el guión, los protagonistas hablan de Ciudadvitecos, se citan en nuestro show y aparecemos tocando: ¡estuvo buenísimo!”, celebra el ciudadviteco Mariano Costa, que aparece en escena en el pico del drama. Originalmente, el grupo de Ciudad Evita –¿de dónde si no?– no era parte del guión, pero el equipo técnico usaba una casa abandonada del pueblo y allí sonaba siempre *Matanza*. “Pasaron los días, los temas se trasladaron al set, las letras empezaron a pegarme y se relacionaban con el contraste que imaginé para Matheo en la ciudad”, revela al **NO** el director Juan Baldana, también productor de documentales, videoclips (*Entero o a pedazos*, **Cuentos decapitados** de Catupecu Machu) y publicidades.
El argumento del film parece simple: Matheo (veinteañero, campechano y algo reo) vive en un pueblo rural bonaerense en extinción (Los Angeles) y quiere viajar a Capital para recuperar el amor perdido de Lena y, de paso, cobrar la jubilación de su viejo, Don Mendoza. Pero la llegada a la *Gran Ciudad* le depara un destino marginal. Su amigo Beto, de chiquito paisano del pueblo, ahora pibe chorro porteño, le enseña a sobre-

vivir, primero ayudándolo con la venta de cuchillos artesanales y luego haciéndole la segunda en una serie de enredos sin final que incluye el afano de una notebook, ubicar un billete de 50 trucho, correr del gatillo fácil de una brigada toquetona, piñas bajo un escenario, escabio, faso y conurbano.

andar con varones y muy rea”, cuenta la actriz de 27 años, que en *Los Angeles* encarna a una rollinga de monoblock. Para su ex novio (ficticio), Miguel (30 años, protagonista de la peli de vampiros *Nocturnos* y actor teatral), tampoco fue tan complicado: “En el teatro, de donde vengo, el trazo de los personajes es más



Sobre su personaje, Victoria Maurette (que pasó de ser la Vicky de *Rebelde Way* al protagonista en la película de ciencia ficción yanqui *Left for Dady* en el medio alumbró su debut solista, **Victoria**) piensa que “es el más parecido” a su personalidad de los que le tocó en su carrera. “Me llevo muy bien con pibes, soy de

grueso, más exagerado. Acá se trataba de interpretar a un pibe de campo, y aunque tenía que hablar, caminar y moverme de otro modo, seguía teniendo las mismas preocupaciones que cualquiera: comer, recuperar a ‘esa’ chica”. Curiosamente, en una peli donde no faltan los tiros, la sangre, el humo

y el chupi, Baldana los pone en el momento preorgásmico del film a darse un beso, pero no hay sexo. ¡Ufa! ¿Por? Victoria y Miguel coinciden, café con leche de por medio, en que “Baldana es un director receptivo y súper buena onda”, así que el **NO** manda un mail. “A veces es más difícil dar un beso que hacerle el amor a una mujer por día”, responde Baldana.
Sin entrar en detalles técnicos, *Los Angeles* es atrapante, además de por la(s) historia(s) retratada(s), por otras cuestiones. Cuentan los actores y el director que “el pueblo está perdido en el tiempo, en contraste con Buenos Aires y su ritmo de adrenalina pura”, y que de allí vienen las decisiones de cámara y montaje, dos aspectos que, con la fotografía, revalorizan la ópera prima de Baldana como obra audiovisual.
“El relato denota esos pasajes con la marca de los tiempos adecuados a la necesidad de cada escena” en cada locación, da la receta el director. Así, la primera parte de la película parece no arrancar nunca. Pero cuando lo hace, se dispara una doble línea narrativa: lo que pasa con Matheo, Beto y Lena en la “Capi” y lo que sigue pasando en el pueblo, en paralelo, contadas desde el vértigo de los cortes de plano, el mareo de la cámara en mano y el cuelgue de las tomas desenfocadas.
En ese ir y venir constante, la pelea entre un leñador representado por Juan Palomino y un terrateniente en la piel de Carlos Boccardo alcanza un punto dramático cerca de la hora de película, cuando se cruzan a pura piña, motosierra y pistola. “La pelea es el origen de la película. Un domingo, leyendo el diario, me atrapé una noticia que retrataba un duelo mortal por el robo de una vaca”, cuenta Baldana. Y en ese y este caso, “la apropiación de la tierra representa la eterna problemática que provoca la ambición en un pueblo abandonado por el cierre del ferrocarril”.
Sin levantar banderas sociales ni políticas demasiado evidentes, *Los Angeles* acaba entregando no sólo un interesante quilombo entre jóvenes (una embarazada, un pibe chorro y otro con problemas de guita), contada con destacables dirección y montaje que elevan la belleza fotográfica de los paisajes y las tomas, sino que también entrega ciertas críticas a la idea del progreso, de la diferencia entre lo urbano y lo rural (“los pueblos mueren, la ciudad mata”) y de las preocupaciones de los jóvenes más allá de su fin de semana.



ifx Networks

El líder en comunicaciones para empresas de Latinoamérica, presenta:



IFX PARTNER ZONE

Un completo programa de beneficios para **Canales**.

Si le interesa **complementar la actividad de su empresa** y ofrecer a sus Clientes una **solución integral en comunicaciones**, incluyendo:



Redes MPLS



Telefonía



Data Center
Servicios de valor agregado



Acceso dedicado a Internet

Lo invitamos a conocer más sobre nuestra propuesta, enviando sus datos a:

partnerzone@ifxcorp.com

Av. Belgrano 1586, piso 11, C.A.B.A. | Tel: + 54 11 5031-2450 | www.ifxnetworks.com

PATCHANKA

¡PAREN LAS ROTATIVAS, ACTUALICEN LA PAGINA!

Un comando de primicias rockeras salta en paracaídas sobre la redacción del NO. Atención zulúes: dos bandas sudafricanas –Van Coke Kartel y Yesterday’s Pupil– serán las atracciones principales de primera versión porteña de las fiestas *Buenas Noches Trimarchi* (hoy a las 21 en Sarmiento 1272, también tocan los locales Tremor, Manta Raya, DJ Lagartijeando y DJ Villa Diamante). Atención escritores: Thurston Moore, guitarrista de Sonic Youth, lanzará su propia editorial, y su primer libro será escrito por su mujer y compañera de banda, Kim Gordon. Atención juristas: Shaila, Lash Out y Brancalone son algunas de las bandas que tocarán en apoyo a la Ley Nacional de la Música, este sábado a las 17 en el ECuNHí (ex ESMA), Libertador 8465). Atención piratas: salieron los nuevos discos de Leo Ferradás (**Agarrar Arte**) y de Arbolito (**Despertándonos**, que será presentado el 14 de noviembre en el Luna Park). Atención vanguardistas: el sello británico Warp desembarca en Buenos Aires con la exhibición de la película **All Tomorrow Parties** (miércoles a las 19 en el Malba), con la conferencia de prensa-workshop que ofrecerán Tom Panton, Tim Exile y Plaid (jueves 15 en Balcarce 433) y con los shows de Tim Exile y Plaid (viernes 16, en el marco del *Personal Fest*). Más noticias, a mediados de octubre.

MARKETING DEL PALO

Explotar las aristas más vendedoras de un músico es parte del desafío de los expertos en mercadeo del rock. Es el caso de la gira conjunta planeada por Lady Gaga y el morocho rapper Kanye West, que fue difundida en Internet mediante un video sugestiv... bah, a llamar a las cosas por su nombre: un video de Lady Gaga medio en bolas. Se trata de una cámara que recorre el cuerpo desnudo de la chica, que es sujetado por unas enormes manos oscuras, presumiblemente las de Kanye. Sin embargo, a pesar de la expectativa generada, la fiesta duró poco porque finalmente la gira fue suspendida. El NO sugiere que igual suban el backstage a Youtube.



TRIVIA

¿Qué reconocido bajista de rock formó parte de la banda con la que Thom Yorke presentó su material solista en Los Angeles?

a) Tete, de La Renga.
b) Fachi, de Viejas Locas.
c) Flea, de Red Hot Chili Peppers.

Solución: Fue Flea. Además del energético bajista californiano, Yorke tuvo como tecladista a Nigel Godrich, productor-estrella de Radiohead. Y un detalle sudamericano: la banda incluye a un berlinés, instrumento brasileño que fue eje-citado por Mauro Refosco. ¡A tristeza do Radioheadchi nao tem fim!

CIRCO RUMANO

Título: Astro de rock graba un disco con sus amigos
Protagonistas: Slash (rocker convocante); Iggy Pop, Jason Bonham, Ron Wood, Dave Grohl, Fergie, Maroon 5 (rockers convocados).
Palabras clave: disco, famosos, glamour, catering, orgía, sexo, droga, rock and roll, sexo, droga, rock and roll, sexo, droga.
¿Qué pasó?: Slash entró a estudios para grabar su primer disco solista (**Slash & Friends**, que aparecerá el año que viene), y lo hizo acompañado de un potente plantel de estrellas del rock y el pop de distintas generaciones. O sea, la escena musical aceptó con gusto tributar a la ex mitad siniestra de Guns N’ Roses. Y hablando de Guns, Axl Rose anda con problemas: el músico alemán Ulrich Schnauss lo denunció por plagio, ya que encontró sampleos no autorizados de grabaciones suyas en **Chinese Democracy**, el último álbum de Guns N’Roses. ¿Tanto tardó para editarlo y encima es choreado? Tiembla Mao Tsé-tung.

GOLPEANDO LAS PUERTAS DE EZEIZA

Vienen Coldplay y Franz Ferdinand
Que los rockers que trabajen de policías aeroportuarios preparen sus libretas para autógrafos.
Pasaporte 1: Suenen las fanfarrias, que Coldplay confirmó su retorno a Buenos Aires, para tocar el próximo 26 de febrero en River, con los anglo-paquistanes de Bat For Lashes como invitados, durante una gira que incluirá a Colombia, Brasil y México. Las entradas estarán en venta desde el 25 de octubre. **Pasaporte 2:** a través de su MySpace los escoceses de Franz Ferdinand (*foto*) anunciaron una nueva visita al país, para tocar el 12 de marzo, en escenario aún no precisado. **Pasaporte 3:** el cantautor estadounidense Jason Mraz debutará en la Argentina el 18 de noviembre, en el Gran Rex. **Pasaportes 4, 5 y más:** Bajo el diplomático nombre de *Cumbre del Reggaetón*, este lunes desde las 17 se presentarán Manny Montes, Santito, Melvin Ayala, Rey Pirin, Memo & Ungido y Zanny en el estadio de Argentinos Juniors.



ROCKCIONARIO

Pija (sustantivo, masculino; malsonante). Miembro viril. Ejemplo: “De una mezcolanza de semillas paraguayas y holandesas saqué una cosecha record, unos cogollos violetas a los que bauticé Pija de burro” (Pablo Guerra, ex Caballeros de la Quema y ex Los Piojos, revista *THC*, octubre de 2009). **J.A.**

CLARA DE NOCHE

textos: maicas y carlos trillo dibujos: bernet

